

# Bob Marley

PARA PRINCIPIANTES

Alfredo Rosso · Noemí Hakei  
Damián "Polaco" Scalerandi



**ERA NACIENTE**

Documentales Ilustrados

## DESDE ABAJO

Su imagen parece desplazar a la del Che en la iconografía de remeras, pósters, tatuajes. A pesar de haber fallecido hace más de tres décadas, el 11 de mayo de 1981, los nuevos jóvenes lo siguen venerando como a uno de los suyos. La enorme adhesión no se debe sólo a lo irresistible de su música: el mensaje de sus letras, un auténtico testimonio contra la opresión y la injusticia social y a favor del amor y la unión, se vuelve cada día más vigente.



Esta es la historia de un chico de Kingston, Jamaica, que pasó de vivir en la pobreza y las privaciones del *gueto* de Trench Town a transformarse en uno de los músicos más populares del mundo. El éxito no se produce de la noche a la mañana: en 1973, cuando el álbum *Catch A Fire* comienza a conquistar las ondas radiales de todo el mundo, Bob Marley ya llevaba más de una década de laborioso aprendizaje a sus espaldas. Años y años de pagar el consabido derecho de piso para hacerse un lugar en la escena local y, luego, trascender internacionalmente, superar a la competencia, volverse ídolo.

## PREMONICIONES

Robert Nesta Marley nace en Jamaica, el 6 de febrero de 1945, en un caserío rural en Nine Miles, que se llama así porque queda a nueve millas de la población importante más cercana, Alexandria, en el condado de St. Ann (Santa Ana). Su madre, Cedella “Ciddy” Malcolm, es todavía una adolescente. Su padre, Norval Sinclair Marley, es un funcionario ya sexagenario al servicio de la corona británica. Norval y Cedella se casan ocho meses antes de que nazca el primogénito y éste es bautizado Robert en homenaje al hermano mayor de Norval, un conocido jugador de tenis y cricket fallecido siete años antes. Su segundo nombre, Nesta, está llamado a ser premonitorio: quiere decir “mensajero astuto”.



El registro del casamiento de Norval y Cedella en la parroquia de Santa Ana está lleno de irregularidades, posiblemente debidas a lo escandaloso que resultan los casamientos mixtos para una sociedad con pautas raciales rígidas, como es la jamaiquina en los años 40.

## EL CAPITÁN NORVAL

El padre de Bob nace en el seno de una familia blanca en Jamaica, en marzo de 1881. Dice ser británico y se hace llamar “capitán”, pero es un trotamundos. Afirma haber trabajado en Cuba como “ingeniero en ferrocemento”, y en 1916 haber sido parte del ejército inglés durante la Primera Guerra Mundial. Debido a su oscilante salud mental no es enviado al frente sino que desempeña tareas en Inglaterra. Finalizada la guerra encuentra trabajo en Lagos, Nigeria, como oficial de policía y luego viaja a Sudáfrica con la marina mercante. Con el tiempo regresa a Jamaica, donde reside su familia.



Al día siguiente de celebrarse el casamiento, Norval deja a Cedella y parte hacia la capital, Kingston. En los años sucesivos verá muy poco a su hijo, aunque continúa aportando cada tanto para su manutención. El pequeño Bob permanece en el área rural de Santa Ana y es criado por su madre. Ciddy atiende una modesta tienda de frutas y verduras y también trabaja en las tareas del campo junto a su padre, el abuelo materno de Bob, Omeriah.

## CHAMANES

La madre de Bob, Cedella Edith Malcolm, nace el 23 de julio de 1926 en Rhoden Hall, parroquia de Santa Ana, hija de Albertha Whilby y Omeriah Malcolm. El padre de Omeriah, Robert, desciende de los maroon, tribu de esclavos fugados o liberados que han ido formando, a través de los siglos, una auténtica nación propia en remotas zonas rurales de Jamaica. Conservan elementos claves de la cultura africana como la música, los rituales y las prácticas de magia. Omeriah es agricultor, pero también ha ganado un gran respeto dentro de su comunidad como *myalman* o *bush doctor* (curandero).



Los *myalman* tienen el poder de recuperar las almas y los espíritus que roban los *obeah* (hechiceros maléficos). Se especializan en deshacer los maleficios a través de hierbas y rituales. Cuando Bob enferma a los seis meses de vida, Omeriah usa sus conocimientos para devolverle la salud. El abuelo de Marley es un hombre severo pero justo. También un colosal amante: tiene entre veinte y treinta hijos con una docena de mujeres. No es rico, pero sí dueño de su casa—donde vivirán Cedella y su nieto Bob— y de los terrenos circundantes.

## PORQUE SOY MESTIZO

Al nacer, Robert Nesta Marley pesa poco más de 3 kilos. Siguiendo una tradición, la placenta es enterrada al pie de un cocotero que será desde ese momento el “árbol amigo” del bebé. La casa de un solo ambiente donde vive con Ciddy está rodeada de árboles frutales. Aunque madre e hijo deben trabajar mucho para lograr el sustento, Bob ama el campo y ayuda en el trabajo llevando cubos de agua y pasando mensajes entre sus parientes.

Nuestro equipo ya está completo.



En la tranquila vida de Bob hay sólo un gran problema, que también lo seguirá cuando se mude más adelante a la ciudad: el hecho de ser mestizo, estigma que deberá afrontar durante su niñez y adolescencia. A menudo es burlado y hecho a un lado por no pertenecer ni a uno ni otro grupo étnico definido. Este conflicto de identidad, sin embargo, devendrá un poderoso motor para su vida artística futura y para su mensaje universal antidiscriminatorio.

## PEQUEÑO CLARIVIDENTE

Por las noches, después de la cosecha, los lugareños se juntan alrededor de una gran fogata, a las puertas de la casa de abuelo Omeriah, para un picnic campestre. Relajados tras el trabajo y reconfortados por la comida, cierran el día con canciones, acertijos y antiguos relatos de la madre África. Bob se fascina con los cuentos de la mítica araña Anansi o historias epopéyicas como las del héroe Prester John, el valeroso rey negro de Asia Menor que rescató a los cruzados, venciendo a los infieles en sangrientas batallas medievales. En esas noches mágicas oye hablar por primera vez de Su Majestad, Haile Selassie I, emperador de Etiopía.



Una mañana, en la verdulería, Ciddy queda asombrada cuando la Sra. Hanson, una cliente habitual, le dice que Bob le ha leído la palma de la mano y –para su sorpresa– le contó detalles de su vida y predijo cosas que más tarde sucedieron. Ciddy no le da importancia pero, al poco tiempo, escucha nuevos testimonios del don clarividente de su hijo. Ciddy piensa: “Quizás él ve desde su inocencia más de lo que podemos llegar a ver los adultos con nuestra experiencia”.

## PRIMERA VEZ EN KINGSTON

Cuando Bob Marley cumple cinco años, su padre lo hace ir a Kingston con la excusa de brindarle una mejor educación en la capital. Norval lo pone a cargo de una mujer llamada Grey. A Ciddy le lleva más de un año ubicar el paradero de su hijo. Superando el choque cultural que significa enfrentar el ruido, la suciedad y el frenético ritmo de Kingston, Ciddy da con Bob. Lo encuentra más robusto y ya ambientado a la gran ciudad.



Aunque vuelven juntos a Nine Miles, la urbe jamaicana deja su impronta y su atracción en ambos. Tiempo después, Norval enferma seriamente y Ciddy lleva a Bob a verlo por última vez. En esa ocasión, el capitán le da a su hijo una moneda grande de un centavo. Se disculpa diciendo que es todo lo que tiene para dejarle. Al poco tiempo, fallece de un ataque al corazón.

## REGRESO A KINGSTON, VIVIR EN UN GUETO

Ante la falta de horizontes en Nine Miles, Ciddy regresa a Kingston y luego hace ir también a su hijo. Tras algunas mudanzas se instalan en el *gueto* de Trench Town, en una casa comunal, una *yard*. Con ellos están Toddy Livingston, la nueva pareja de Ciddy, y su hijo Bunny, quien muy pronto se vuelve un amigo inseparable de Bob.



Trench Town es un barrio de unidades habitacionales construidas por el gobierno en los predios que antes ocupaba una villa miseria muy dañada por un huracán en 1951. Las *yards* o viviendas que levanta el gobierno son construcciones de concreto, de uno o dos pisos. Varias familias comparten un patio, además de una cocina comunal, una boca de provisión de agua, duchas y sanitarios. El asentamiento queda en la parte más calurosa de Kingston. En el laberinto que forman sus calles polvorientas casi no crece vegetación.

## Los Autores



**Alfredo Rosso** fue miembro fundador de la revista *Expreso Imaginario* y *La mano*, y colaborador de publicaciones como *Cerdos y peces*, *Rock & Pop* y *Rolling Stone* y de suplementos musicales de los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. Actualmente es redactor en la revista *Mavirock*. Fue curador musical de *Music Hall*, *BMG* y *Sony*. Nominado para el Premio Konex 1997 en la categoría de Periodismo, Música Popular, su labor radial, como conductor y productor, incluye los programas *La Casa del Rock Naciente*, en FM Rock & Pop (Premio Eter como Mejor Programa Musical en 2007 y 2010), *La Trama Celeste*, en AM 750, y *Después te explico* y *Figuración*, estos dos últimos junto a Noemí Hakel en FM Nacional Rock. Ha dictado cursos sobre Historia del Rock en *Artilaria*, *Universidad de Belgrano* y *Estudio Urbano*.

*“Mi agradecimiento especial a Pipo Lernoud y Juanjo Carmona”.*

**Noemí Hakel** fue correctora y colaboradora de las revistas *Rock & Pop* y *Canta Rock* (en Argentina), redactora de *Cómo hacer mejor* (en México) y codirectora de *La Restaurantera*. Productora de *La Casa del Rock Naciente*, en FM Rock & Pop, compartió con Alfredo Rosso la conducción del programa radial *Después te explico* y actualmente el ciclo *Figuración*, ambos en FM Nacional Rock.



## El ilustrador



**Damián “Polaco” Scalerandi** estudió en la escuela P. Pueyrredón, en el IUNA y De la Cárcova. Publicó sus dibujos y expuso su obra en Argentina y en el exterior. Ilustró los libros: *Filosofía Siglo XXI para principiantes*, *Lule le Lele 10 años* y *La patria transpirada* de Juan Sasturain, entre otros. Codirige la revista *Lule le Lele cómics* y es docente en la Escuela Argentina de Historieta.

*“Agradezco a Juanca por volver a confiar, a Alfredo Rosso y Noemí por la buena onda, a Carlos Almar por la paciencia, a Inesita por el diseño de los globos y por toda su magia, a Diego Segovia por los bocetos de las págs. 12, 14, 16, 19, 23 y 24; a Sémola Souto por pintar los grises, al Colo Sakur y a Carlitos por el aguante; a Guille, Martín, Pares, Seba y Juli por sus consejos, y a la crisis de los 37”.*

Las páginas 11 en  
adelante no están  
disponibles.